

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO



LAS OTRAS CARAS DE LA GLOBALIZACIÓN

Por:

Armando Gutiérrez *

Jorge Padilla *

Sergio Ceballos *

* Alumnos de la Maestría en Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México, perteneciente al padrón de excelencia del CONACYT.

Introducción

¿Existe esperanza para los países subdesarrollados? Con toda seguridad es la pregunta que muchos de nosotros no hacemos frecuentemente. La globalización con sus múltiples caras ha traído al múltiples razones para creer que el futuro que nos espera se pinta de un color oscuro. Los fundamentos de la globalización basados en los postulados neoliberales, han traído mayores desigualdades, incremento de la pobreza, deterioro del medio ambiente, contracción económica, decremento en los indicadores de bienestar social, crisis, guerras por control geopolítico, conquista de mercados como antaño, pero ahora por parte de las grandes transnacionales. Estas son las otras caras de la globalización, aquellas que los poderosos se niegan a reconocer y de las que es necesario hablar porque son temas olvidados en la acelerada integración económica.

La satanización del Estado por parte de la iniciativa privada y los modelos tecnócratas, es una situación que tiene un carácter exclusivamente doctrinal y dogmática y que en la realidad no tiene sustento. El Estado ha sido la plataforma de impulso al capitalismo y para el desarrollo de la empresa privada. Curiosamente desde hace algunos años su intervención se reduce a una torpe e ineficaz actuación que interfiere en la economía, cuando antes fue al abrigo que generó las grandes historias de crecimiento e industrialización. Por lo tanto, a pesar de los excesos de la acción económica del Estado: atender a las necesidades sociales de una mayúscula población en estado de pobreza e indefensión, las relaciones exteriores, la seguridad pública, la administración de justicia, las finanzas públicas y garantizar salud y educación pública, gratuita y laica.

De la misma manera, debe entenderse que las funciones propias del sector privado –invertir, producir, emplear- deben ser apoyadas, reconocidas, alentadas y respaldadas por un estado sólido. La ausencia de auténticos estadistas a facilitado el deterioro de las condiciones económicas de los países en desarrollo, permitiendo a la vez, el ascenso de los grupos empresariales y las grandes transnacionales que ahora representan la máxima expresión de poder del sistema capitalista dominante.

La vorágine capitalista que avanza bajo la sombra de la globalización y sus múltiples caras que no son precisamente el reflejo del bienestar prometido por los defensores del modelo económico.

Marco Teórico

Los Pueblos de América Latina, realizan grandes esfuerzos, para enfrentarse a los problemas del subdesarrollo, que está íntimamente relacionado a las necesidades básicas de cada uno de sus habitantes. A éstos esfuerzos, los cuales históricamente son determinados por las condiciones imperantes dentro del sistema capitalista mundial, del que forman parte todos los países latinoamericanos, se les llama “modelos de desarrollo”.

Dichos modelos de desarrollo, deben ser tomados en consideración para el tratamiento de este tema, partiendo de la tesis de que los mismos constituyen reacciones del sistema frente a

las situaciones de crisis, mediante los cuales se intenta lograr reacomodos para enfrentar sus dificultades en los planos económicos, políticos, social e ideológico.

Podemos encerrar en cuatro aspectos a través de los cuales se manifiesta la crisis dentro del mundo capitalista.

1. Disminución significativa en los niveles de empleo, tanto de materia prima, como de fuerza de trabajo.
2. Contracciones de las tasas de ganancia que pretenden lograr los empresarios.
3. Bajos niveles de productividad.
4. Niveles profundos de deterioro de las condiciones de vida de la mayoría de la población de los países, tales como salud, educación, vivienda, alimentación.

En los momentos de crisis es cuando aparece con mayor énfasis el tema del desarrollo. Pero debemos considerar que se entiende por el concepto desarrollo:

- a. Es asumido conceptualmente este término como sinónimo de crecimiento económico, a partir de la medición de ciertos indicadores económicos, que encierran el producto interno bruto PIB, el ingreso económico por habitante, el poder adquisitivo de los mismos etc.
- b. Luego, fue considerado sobre la base de una concepción integrada que comprende además de los principales agregados económicos de productividad y crecimiento, elementos de poder político y económico, sociales, tecnológicos, sectoriales y regionales.

Una definición más completa de el concepto Desarrollo es al considerarlo como "un proceso de transformación de la sociedad", que se caracteriza por:

- c. La expansión de su capacidad productiva.
- d. La elevación de los promedios de productividad por trabajador y de ingreso por persona.
- e. Cambios en la estructura de clase y grupos en la organización social.
- f. Transformaciones culturales y de valores.
- g. Modificaciones en las estructuras políticas y de poder.

Schumpeter tuvo una visión estructural de la economía, luchas competitivas, innovación y desequilibrio fueron argumentos constantes. Opinaba que la transformación económica no puede explicarse solamente por las condiciones económicas anteriores. Su concepción de la vida económica como una "corriente circular", el desarrollo - decía- no es un fenómeno que pueda explicarse económicamente. Distingue el desarrollo del crecimiento económico; el crecimiento solo representa los procesos de adaptación. El desarrollo se presenta por cambios espontáneos y por alteraciones en el equilibrio existente; de no ser así, el capitalismo caería en un estado estacionario de equilibrio. Los desequilibrios ocurren cuando surgen nuevas combinaciones productivas. Los elementos claves para la creación de estas nuevas combinaciones son el crédito y las empresas, principalmente los empresarios. El empresario juega un papel vital dentro del sistema, está frente a circunstancias adversas y cumple con ciertas características bien definidas: no son hedonistas, conquistadores, interés por el dinero, entre otras... para el austriaco el desarrollo no se produce en forma continua.

Kuznets combina el análisis estructural de distintas magnitudes, con observaciones de marco institucional. Sostiene que el desarrollo económico comenzó en tiempo y lugar concreto: la revolución industrial. Rostow observa la economía bajo ciertos aspectos más bien

sociológicos: sociedad tradicionalista, lista de precondiciones de despegue, la tendencia a la madurez, la edad del consumo en masa.

Por otro lado, Gerschenkron señalaba que el atraso económico relativo desempeña un papel positivo por que crea tensión entre la promesa de desarrollo económico y el estancamiento, por que cuanto mayor es el atraso el nivel de consumo es menor y por que las economías más atrasadas hay mayores posibilidades que se produzcan bienes de producción que de consumo.

Para los neoclásicos la producción resulta eficiente gracias a un conjunto exógeno de factores de oferta y de preferencias de los consumidores; a que los agentes económicos reaccionan de forma racional. La economía neoclásica permanece en situación de equilibrio a menos que intervengan factores externos y desajusten, la economía crece a través de la expansión de los factores de oferta.

Para los estructuralistas el objetivo del capitalismo es enriquecer a la clase social que domina; la producción se ve limitada por condiciones objetivas como la capacidad instalada. La economía es fundamentalmente un sistema de desequilibrios que es llevado al crecimiento y al cambio por sus propias reglas internas de generación de excedentes, por las inversiones para expandir el capital, la competencia y el cambio tecnológico que se dirige a obtener más excedentes del trabajo humano. El desarrollo y el subdesarrollo son caras de una misma moneda y son ocasionados por el capitalismo imperialista.

Baran y Sweezy opinan que el excedente económico no es la plusvalía, sino la diferencia entre lo que produce una sociedad y los costos de dicha producción, generada en el centro de la gran corporación y convertida en el motor del sistema. Nurske afirma que los países pobres las propias fuerzas del mercado perpetúan la pobreza; dado que para salir de ella se requiere invertir para aumentar la productividad, ello resulta difícil, no sólo por el escaso ahorro, sino por la falta de incentivo de beneficio para construir plantas de alta productividad. Las complementariedades y externalidades en la demanda y en la producción generaban la necesidad de una programación de las inversiones.

Lewis habla sobre economía dual. Se refiere a diversas asimetrías en la producción y en la organización existente en los países en desarrollo. Se trata de economías con un sector avanzado, el industrial, y uno atrasado, el agrícola, que poseen un excedente generalizado de mano de obra. Mientras que en el sector industrial se toman las decisiones de producción con el objetivo de maximizar los beneficios, en el sector agrícola la distribución de la producción responde a "normas convencionales" más que a productividades marginales.

Prebisch plantea la existencia de una serie de obstáculos estructurales que frenan el crecimiento económico en sus países, que estaban a raíz del subdesarrollo. Los países industriales organizan el comercio internacional a su servicio. Hirschman señala que la mayoría de los países pobres solo poseen recursos para invertir en unos pocos proyectos modernos y que por tanto, pueden intentar el crecimiento equilibrado sólo a largo plazo.

La visión tradicional parte de considerar a la economía como un sistema aislado, como un flujo circular de producción y consumo; la visión opuesta la considera como un proceso

cimentado sólidamente en base material sujeta a determinadas restricciones. La imposibilidad del crecimiento exponencial de la economía y la limitación forzosa de la sustitución de los recursos naturales por el capital constituyen las ideas claves del planteamiento limitacionista. El proceso económico recibe recursos naturales valiosos y despierta desperdicios. El producto verdadero del proceso económico no es un flujo material de desperdicios, sino un flujo inmaterial: el disfrute de la vida, opina la postura opuesta.

El crecimiento económico no lleva necesariamente consigo una mejoría del bienestar de las poblaciones. El progreso económico alcanzado en los últimos dos siglos sólo ha logrado hacer la vida más compleja, frenética y desgastada. Lo que se pretende demostrar, si siguen manteniendo las tasas de crecimiento es: el mundo se acaba las materias primas, incremento asfixiante de contaminación, y la falta de alimentos.

En el enfoque neoclásico no existen mercados de medio ambiente, ni es posible que existan, la evaluación monetaria sólo se presenta una aproximación de lo que se está dispuesto a pagar. El desarrollo sostenible implica que la calidad de medio ambiente mejora el crecimiento económico a través de varias formas. Tiene sentido para la economía sólo si se entiende como desarrollo sin crecimiento, es decir, la mejora cualitativa de la base física que se mantiene en un estado físico mediante un rendimiento de la materia energía que está dentro de la capacidad regeneradora y asimilativa del ecosistema.

Vistas las diversas acepciones tenemos un claro enfoque de lo que constituye el desarrollo y subdesarrollo en especial dentro del mundo capitalista, tomando en consideración que el subdesarrollo como bien se decía se manifiesta a través de varios aspectos, que afectan desde la mano de obra hasta los medios y formas de producción. Es por ello que creemos que con una definición ya establecida de que es lo que constituye el subdesarrollo dentro de un sistema capitalista o mundo capitalista y sabiendo además que dentro del mismo, los Estados a través de una mirada crítica a ellos mismos, buscan la forma de solucionar las crisis que afectan su desarrollo. Y en efecto el desarrollo de los Estados puede determinarse por medio de indicadores, los cuales consideramos necesarios para establecer modificaciones y transformaciones dentro de sus políticas económicas, encaminadas a la elevación de los niveles de vida, lo que nos indica que el desarrollo debe estar proyectado hacia las personas, en otras palabras crecer para mejorar los niveles de vida.

Panorama general del subdesarrollo en Latinoamérica

Alimentación

Uno de los problemas que se presentan en los países con subdesarrollo es el problema de la mala alimentación, que se puede observar en diferentes formas, cómo la desnutrición, los bajos niveles de producción de alimentos por los rezagos agrícolas, por sequías, por problemas políticos o conflictos bélicos, lo cual puede llevar a la población hasta una situación de hambruna.

El Programa Mundial de Alimentos (PMA) menciona que cerca de 830 millones de personas, en una población mundial de 6.000 millones, están subalimentadas, y de ellas, 791 millones viven en naciones en desarrollo, según el PMA los países más afectados por la falta de

alimentos son Afganistán, Angola, Colombia, Corea del Norte, Guinea, Sierra Leona y Sudán. Además en la gran mayoría de los países latinoamericanos existen numerables grupos afectados directamente por este problema. En México por ejemplo, 10 millones de personas se encuentran en una situación de extrema pobreza, la mayoría de ellas vive en el campo en zonas con dificultades para cultivar alimentos. A lo largo de Latinoamérica existen miles de grupos parecidos que viven en una situación similar dentro de países como Perú, Panamá, Paraguay, Brasil, Venezuela, Argentina, destacándose Bolivia, Haití y Honduras con altos índices de desnutrición.

El problema de la mala alimentación esta ligado a factores como el atraso agrícola, la falta de tecnología, financiamiento, rezagos políticos, falta de programas para combatir la pobreza, factores climáticos como las sequías, inundaciones, pestes, entre otros-, factores culturales¹ y falta de infraestructura entre los principales. Estos factores se pueden presentar al lado de la mala alimentación, por lo cual resolver el problema tendrá que ser incluyendo a todos los que influyan de manera directa o indirecta.

Servicios

La falta de atención y servicios a las necesidades básicas de una población es reflejo de problemas del subdesarrollo. La falta de caminos, escuelas, centros de salud, suministro de agua potable, saneamiento, oficinas de justicia, son problemas que provienen de la falta de desarrollo regional y del subdesarrollo de las naciones latinas.

Salud

Haciendo una comparación del gasto en salud tanto público como privado en el año 2000, los países ricos gastaron alrededor del 10% del PIB, mientras que en las economías de ingreso bajo apenas alcanzó el 4%. Los países ricos gastaron US\$2.700 por persona en atención de la salud mientras que los países latinos gastaron solamente US\$262 per cápita, sólo el 7% del PIB. El gasto total en atención de la salud en los Estados Unidos ascendió a US\$1,3 billones, es decir, el 13% del PIB, y representó el 43% del gasto total en salud en todo el mundo. Las economías de ingreso bajo gastaron únicamente US\$45.000 millones.

Por otra parte, en las economías pobres el gasto privado en salud representa un porcentaje mayor del gasto en salud que en la mayoría de las economías ricas. En los países pobres, el 73% del gasto se financió con recursos privados; en los países ricos sólo el 38% provino de fuentes privadas. Estados Unidos es un país rico atípico: el 56% del gasto en salud se financió con recursos privados. En la Unión Europea el financiamiento privado cubrió el 25% de ese gasto.

El gasto en salud se ha visto drásticamente reducido en países como México por los procesos de privatización y descentralización de los servicios, afectando a los sectores de menos ingresos. Los sistemas de pensiones se han modificado para reducir costos y para incrementar los ingresos al Estado. Aun con las reformas y con el aumento de impuestos, los servicios de salud pública han decaído, dejando de ofrecer atención y medicamentos. Por la falta de gasto en este rubro los servicios se han desmejorado al grado de elevar los índices de

¹ Visiones étnicas, falta de comunicación de las metas del desarrollo, dietas mal equilibradas, monocultivos.

muerte dentro de los hospitales, algunos ocasionados por falta de higiene, focos de infección, falta de personal, deterioro de la infraestructura y falta de mantenimiento. La grande infraestructura que se invirtió en estos hospitales públicos se esta echando a perder por la disminución del gasto social.

Gastos mundiales en salud en el año 2000		
	Gasto en salud per cápita (US\$ corrientes)	Porcentaje total del PIB
Todo el mundo	482	9,3
Asia oriental y el Pacífico	44	4,7
Europa y Asia central	108	5,5
América Latina y el Caribe	262	7,0
Oriente Medio y Norte de África	171	4,6
Asia meridional	21	4,7
África al sur del Sahara	29	6,0
Ingreso alto	2.736	10,2
Estados Unidos	4.499	13,0
Unión Europea	1.924	9,1

Fuente: *World Development Indicators 2003*

Gasto en educación

Mientras el gasto en salud es a todas luces insuficiente en los países pobres, el gasto en educación también palidece cuando se compara con el de los países ricos. Aunque el gasto público mundial en educación ascendió a US\$1,54 billones al año, el 85% de esa suma correspondió a los países ricos.

El gasto medio per cápita en educación fue 28 veces mayor en las economías ricas que en las economías en desarrollo. El gasto público en porcentaje del PIB fue ligeramente mayor en las economías de ingreso alto (5,3% del PIB) que en los países en desarrollo (4,1% del PIB), pero la mayor diferencia en el gasto total es la que se observa en los recursos (PIB) a su disposición. Las economías de ingreso bajo gastan, proporcionalmente, una parte mayor de sus presupuestos de educación en la educación primaria.

Esta insuficiencia del gasto en salud y en educación coincide al mismo tiempo con un aumento estimado del gasto militar mundial que, en 2001, ascendió a alrededor del 2,3% del ingreso mundial, es decir, a más de US\$800.000 millones al año. En otras palabras, el gasto militar asciende a unos US\$137 por persona en todo el mundo. Esta estimación se basa en los

presupuestos de defensa aprobados y seguramente aumentará cuando se tomen en cuenta todos los gastos suplementarios ocasionados por los ataques del 11 de septiembre contra los Estados Unidos y la consiguiente guerra contra el terrorismo.

Gasto en educación en el año 2000	Porcentaje total del PIB	Gasto en educación primaria por alumno (US\$)
Todo el mundo	5,3	629
Asia oriental y el Pacífico	3,9	127
Europa y Asia central	4,4	292
América Latina y el Caribe	4,4	403
Oriente Medio y Norte de África	4,8	264
Asia meridional	2,9	38
África al sur del Sahara	3,4	48
Ingreso alto	5,5	4088
Estados Unidos	5,1	5093
Unión Europea	4,9	

Fuente: *World Development Indicators 2003*

Infraestructura

Un indicador de los países en desarrollo son sus vías de comunicación, los datos al respecto en los países latinoamericanos son reveladores. En México la longitud de la red de carreteras es de 329.532 km (1999), de las cuales el 33% están pavimentadas. En Guatemala la longitud total de la red ferroviaria era en 1994 de unos 1.139 km, la mayoría de los cuales pertenecen a la empresa estatal. El país tenía en 1999 unos 14.118 km de carreteras y caminos secundarios, de los cuales el 35% estaba pavimentado. La carretera Panamericana atraviesa Guatemala desde México hasta El Salvador.

En Honduras su sistema ferroviario se extiende unos 785 km, ha sido desarrollado principalmente en la costa caribeña para el transporte de banano. El carácter montañoso del país ha hecho de la aviación un importante medio de transporte. Hay cerca de 30 aeropuertos locales en funcionamiento, 8 internacionales y más de 100 pequeñas pistas. La longitud total de las carreteras es de unos 13.603 km, de los que el 20% está pavimentado. Nicaragua cuenta con 19.032 km de carreteras, de los cuales 368 km forman parte de la carretera Panamericana.

El Salvador cuenta con 10.029 km de carreteras y 602 km de vías ferroviarias. Las vías ferroviarias de Costa Rica suman 424 kilómetros. El total de carreteras es de 35.892 km, de los cuales el 22% están pavimentados; 680 km forman parte de la carretera Panamericana. En

Colombia existe una amplia red vial, con carreteras que permiten el transporte de vehículos de carga liviana y pesada. Sin ser vías de especificaciones óptimas, puede asegurarse que permiten la comunicación terrestre entre los distintos pueblos y ciudades del país. Más del 90% de los municipios se enlazan mediante carreteras. El terreno irregular de Colombia obliga a que la construcción de carreteras y vías de tren sea muy costosa. Colombia cuenta con 3.154 km de vías férreas, las carreteras suman 112.988 km. En Brasil las carreteras y autopistas, están concentradas en las zonas sur y noreste, tienen una longitud de 1.724.929 km; algo más del 6% de las carreteras brasileñas están pavimentadas. Un sistema de autopistas nacionales de 63.000 km conecta todas las regiones y estados del país. En Argentina existen 215.471 km de carreteras.

Crecimiento Económico

El Banco Mundial en su Global Development Finance 2003 pronosticaba que América Latina tendría el ritmo de crecimiento más acelerado de todas las regiones en 2003, impulsado por la recuperación de Argentina. Se estimaba que el PIB general de la región aumentará 1,7 por ciento en 2003 y 3,8 por ciento en 2004, luego de la contracción del 0,9 por ciento en 2002. Las perspectivas para la economía mundial del informe se basan en el supuesto de la solución del conflicto en Irak y en una importante disminución de los precios del petróleo en el transcurso de 2003.

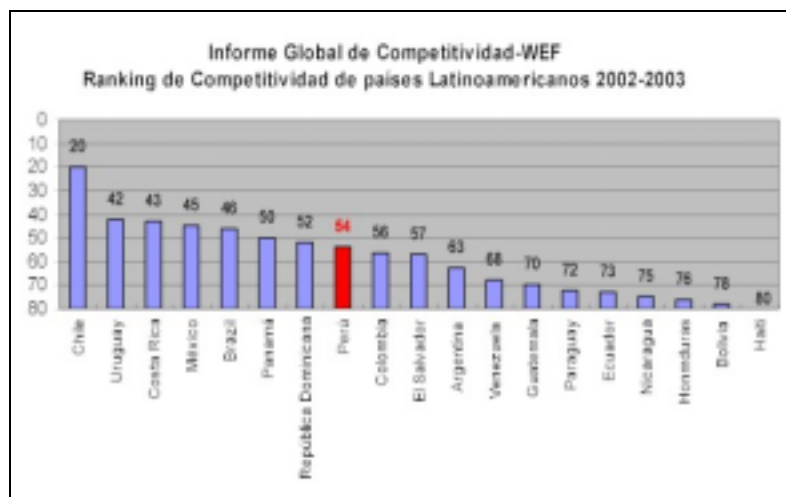
A pesar de las buenas expectativas de crecimiento, la necesidad principal de Latinoamérica es un crecimiento constante y el fortalecimiento de las variables macroeconómicas, que eleven el nivel de empleo, los ingresos en la población y la seguridad para los inversionistas.

El intercambio comercial planteado para la reactivación económica ha sido hasta la fecha negativo en términos monetarios para las naciones latinoamericanas. Por un lado la competitividad se ha visto afectada por la falta de tecnología y de recursos que débilmente se han inyectado a ciertos sectores estratégicos y desprotegen a otros. Por otro el intercambio ha sido desigual, las economías latinas consumen más productos importados de los que pueden exportar, perdiendo de esa manera ingresos vía cuenta comercial. En la generación de valor agregado, si no existe una fuerte industria y una plataforma de servicios escasamente se logrará elevar el valor de las importaciones.

En la economía real, el cambio tecnológico y la intensificación de capital son procesos sumamente complejos. Las acciones de capital de una economía incluyen no sólo el capital físico acumulado de maquinaria, estructuras e infraestructura física (camino, puertos, telecomunicaciones), sino también el nivel de educación, las habilidades y actitudes de los trabajadores, el talento empresarial y el capital social. Sin embargo, las acciones de capital abarcan un conjunto de instituciones y prácticas reguladoras que rigen las empresas del país.

De la misma manera, las condiciones que conducen a un rápido crecimiento económico incluyen no sólo la inversión global o las tasas de ahorro en una economía, sino también la combinación de instituciones públicas y privadas que respaldan la innovación, la difusión de ideas a lo largo de todos los sectores y el flujo de ideas de empresas extranjeras en la economía nacional. Así mismo, el progreso en la tecnología incluye múltiples dimensiones, que van más allá del conocimiento tecnológico experto incorporado en las instituciones

científicas y tecnológicas del país y que incluyen también la tecnología arraigada de las empresas que se expresa en cada actividad que realizan y en las estrategias que emplean para competir.



Fuente: *The global Competitiveness Report 2001- 2002*

La falta de crecimiento de la economía en los países latinoamericanos se hace patente ante la necesidad de alimentos, educación y salud, para nuestros pobladores. No debe ser cuestión de formulas académicas sino de ejecución, voluntad y sencillez de apreciar la realidad. Las personas que necesitan médicos, alimentos, vestido y educación demandan un gran esfuerzo para las autoridades y científicos, pero la tarea debe construirse con la participación de todos, sino será imposible alcanzar las metas de desarrollo. Por ello una distribución más equitativa de los ingresos puede permitir la incorporación de la población a la actividad productiva. La inversión en zonas marginadas y pobres puede elevar la reproducción de capital. La paradoja del capitalismo es que no sabemos bien el objetivo principal, si es la acumulación para un grupo pequeño o la reproducción para el beneficio de las mayorías. Si es la reproducción para mejorar la situación de las mayorías tiene sentido y se puede mantener a lo largo del tiempo. Pero si es acumulable, destruye la vida de muchos y su preservación está limitada.

El financiamiento para el crecimiento económico a través de la inversión extranjera directa, o de los préstamos de organismo internacionales, no ha tenido el efecto esperado. Si la inversión es escasa puede perderse a mitad del camino sin obtener resultados. Por lo cual las naciones que busquen el desarrollo necesitarán de una fuerte inversión y de mucho compromiso para sacar adelante sus deudas.

Uno de los problemas observados en la economía es el riesgo a perder la inversión, ante los cambios en los mercados y en la política, las inversiones en actividades productivas se ven lesionadas ante los cambios en las variables macroeconómicas como la inflación, tipo de cambio, tasas de interés. Una inversión fuerte y acelerada conlleva un riesgo mayor a perderse y al decrecimiento económico. Las inversiones con mejores resultados se observan en el mediano y largo plazo.

En el caso de los países latinoamericanos la inversión no se ha dado de esa manera, hace falta infraestructura, tecnología, inversión en educación, y créditos a las empresas para el

desarrollo de los sectores productivos. En la actualidad en México, se observa necesaria una política expansionista, para cubrir las demandas en servicios, alimentos, industria, y otros agentes. No obstante, nuestro crecimiento esta supeditado a la dinámica económica de Estados Unidos, dejamos de abastecernos por pensar y esperar a lo que hagan los demás. No podemos tomar nuestras propias decisiones en gasto e inversión por el miedo a las críticas económicas. La reforma eléctrica, la reforma fiscal, la reforma bancaria, son elementos de esta demanda de crecimiento.

El crecimiento de las economías latinas esta estrechamente ligada al desarrollo de las instituciones, lo cual hace necesario un ambiente de seguridad, y de acceso a las oportunidades en una relación de respeto entre el gobierno y la población. En este sentido, los gobiernos tienen que velar por una justa distribución de los ingresos y por elevar los niveles de bienestar en la población en general. Un marco de confianza para la producción y la inversión genera mayores frutos que en donde la gente es explotada y maltratada.

Financiero

La económica mundial se encuentra sumida en una severa crisis desde hace algunos años. La globalización muestra signos de agotamiento, siendo las economías en desarrollo las grandes perdedoras de la refuncionalización de las políticas liberales. La inestabilidad financiera que ha caracterizado a los mercados en las tres ultimas décadas tiene su antecedente en los años setentas con la caída del sistema estabilizador de Bretton Woods. La globalización económica y financiera fomentó el derrumbe de dichas estructuras que nacieron precisamente con la intención de permitir el despegue económico en su momento que se necesitaba.

A principios de la década de los setentas, con el paulatino abandono de dichos acuerdos, el sistema financiero mundial se enfrentó con retos desconocidos hasta entonces, se transformó de ser un proveedor de crédito, verdadero oficio de la banca hasta entonces, a ser un sofisticado administrador de esquemas e instrumentos financieros que incorporaron riesgos sucesivamente más numerosos y complejos, como son los riesgos financieros. Diferentes factores como el abandono progresivo de regímenes macroeconómicos de tipo de cambio fijos y tasas de interés administradas, así como la creciente desregulación y apertura de los mercados financieros han sido en las ultimas décadas los detonantes de una gran inestabilidad financiera.

Podemos afirmar que la globalización financiera es producto de la liberalización internacional del movimiento de capitales que ha favorecido la circulación de posiciones principalmente de carácter especulativo. Evidentemente los más afectados por esta situación han sido los países en desarrollo que han sufrido graves crisis económicas que deterioraron el nivel de vida de su población y aumentaron los niveles de pobreza a nivel mundial. Basta citar los casos de México, Asia, Rusia, Brasil, Turquía y el caso más reciente e impactante, el de Argentina. Estos países mal llamados “Economías Emergentes”, porque más bien se puede afirmar han sido la mina de oro de los grandes especuladores y empresas transnacionales,

La globalización tiene su fundamento teórico los postulados neoliberales que proponen la acción del mercado como guía y precepto de sociedades subordinadas a un modelo económico cuyo énfasis está en los modelos macroeconómicos con supuestos casi nunca adaptables a la realidad económica. Sus postulados básicos suponen la apertura total de la economía hacia el exterior, de bienes, servicios y capitales y el retiro total de la intervención del Estado en el área de la producción de los mismos, del mercado de trabajo y del control de precios y tarifas.

La teoría del caos es el sustento de la cara financiera de la globalización, los grandes inversionistas han apostado por sembrar el desorden y con ello obtener grandes beneficios en detrimento de los países con menores niveles de desarrollo, aunque las poderosas naciones del primer mundo, en muchas ocasiones no han podido escapar de los efectos negativos de la especulación. A mayor incertidumbre y caos, mayores son las ganancias de los grandes capitales. ¿Quién resultó el gran ganador cuando el índice tecnológico Nasdaq perdió alrededor del 70% de su valor después de varios años de opulencia? ¿Y quien fue el gran perdedor? Como en muchas situaciones ante el desorden imperante siempre existirá alguien que obtenga beneficio de ello.

El resultado ha sido el incremento de la turbulencia, que ha dejado al descubierto la fragilidad del caótico sistema financiero internacional. Esta situación trajo a colación diversas discusiones que coinciden en la urgencia de introducir profundas reformas en la arquitectura financiera mundial a fin de disminuir las probabilidades de ocurrencia de crisis, así como de encontrar adecuadas soluciones cuando las mismas se desencadenan. La inoperancia del circuito financiero muestra que las instituciones disponibles para su regulación son anticuadas y que existe una enorme discrepancia frente a la sofisticación y el dinamismo alcanzado actualmente por los mercados financieros internacionales.

La libre circulación de capitales constituye la fuente principal de perturbaciones macroeconómicas con impactos críticos sobre las variables fundamentales de la economía. En periodos expansivos se produce la entrada de capitales, que impulsan la economía aún más, pero su salida abrupta, generalmente en la fase descendente del ciclo, genera recesiones violentas. Las estructuras de producción menos flexibles se ajustan más lentamente a los shocks “reales”, que las de las economías industrializadas y su reducido sector financiero absorbe los shocks financieros con mayores dificultades. Además, los debilitados gobiernos de los países en desarrollo tienen menos capacidad que los de los países ricos para contrarrestar los movimientos de capital nocivos, con políticas monetarias y fiscales convencionales, por lo que el impacto de estos movimientos es aún más dañino.

No obstante, la vulnerabilidad de estos países también depende de decisiones políticas nacionales, que desde hace algunos años en la economías en desarrollo son tomadas frecuentemente bajo la tutela de instituciones financieras internacionales. De este modo, muchos países latinoamericanos están contando con la entrada de flujos de capital golondrino para estabilizar su tipo de cambio nominal y frenar la tasa de inflación, al tiempo que prosiguen con la liberalización de su comercio. Estas políticas han producido tipos de cambio “reales” cada vez más sobrevaluados, que desalientan las exportaciones e inflan las importaciones.

Para financiar el continuo aumento del déficit de la balanza de pagos de cuenta corriente, el país se vuelve dependiente de un continuo incremento de la entrada de capitales, cuya probabilidad disminuye al seguir aumentando el déficit. En este caso se ponen en práctica políticas que finalmente conducen al colapso de las monedas y de las finanzas públicas. El impacto de la prolongada sobrevaluación de los tipos de cambio de las economías receptoras de los grandes flujos de capital especulativo, y de los tipos de interés significativamente elevados que ésta implica, son un lastre para el sector privado y para las finanzas públicas.

Cuando se produce la entrada masiva de capital extranjero en un período corto de tiempo, también se genera una artificial subida en los precios de los activos financieros mas allá de lo que se justificaría por los indicadores fundamentales de la economía destinataria. Esto propicia un efecto espejismo que pronto es desaparecido y explotado por los especuladores, pero que finalmente no aumentan el consumo, ni la inversión y mucho menos generan empleo.

Los flujos de capitales hacia los países en desarrollo durante las últimas décadas se han caracterizado por la disminución de los gastos públicos, mientras que los flujos privados experimentaron un fuerte crecimiento. Mientras la inversión extranjera directa mantuvo una trayectoria relativamente estable, los flujos financieros exhibieron una enorme volatilidad, respondiendo a recurrentes episodios de acciones masivas de los inversores. Muchas veces estas reacciones eran reflejos a cambios exógenos a las economías en desarrollo. La inestabilidad de los flujos financieros privados originó la organización de paquetes multinacionales de rescate de magnitud inédita, que tendieron a concentrar aún mas los fondos en el pequeño grupo de las economías emergentes de mayor dimensión.

La mayor parte de los flujos de capital son canalizados a inversiones de cartera, de corto plazo, altamente especulativas, pero no se ubican en actividades reales y productivas. Estas actividades son por naturaleza, volátiles e impredecibles, pero el principal problema es que no contribuyen al desarrollo de largo plazo del país en que se ubican. Por otro lado, la inversión extranjera directa, que es defendida como la alternativa para impulsar el crecimiento, no en todos los casos resulta provechosa ya que produce mayor dependencia económica, las ganancias son retiradas del país por las transnacionales y en muchas ocasiones se importa mano de obra por lo que sus efectos positivos sobre el empleo son neutralizados.

Los niveles de Inversión Extranjera Directa en las economías latinoamericanas representan sumas poco significativas que no cumplen con aportar a favor del beneficio de los receptores. Brasil registró en 2002 las mayores entradas netas de inversión por 16,566 millones de dólares, seguido por México con 13,626 millones de dólares y en el resto de las naciones del continente las inversiones son realmente irrisorias. Colombia y Perú con 1,950 y 1,943 millones de dólares respectivamente son los inmediatos seguidores en cuanto al ingreso de IED.

De ninguna manera podemos brasileños y mexicanos jactarnos por tener los mayores niveles de IED si se toma en cuenta que, por ejemplo, en México la venta de un solo banco en 2001 representó 12,500 millones de dólares, es decir, el 92% de la IED del 2002 y que el envío de remesas de los mexicanos radicados en Estados Unidos oscilo alrededor de los 14,000

millones de dólares durante 10 primeros meses de 2003. Estos números son reveladores porque descubren una realidad que a todas luces es desalentadora al pensar que los gobernantes latinoamericanos fundamentan gran parte de sus promesas de crecimiento en la IED.

Las intentos modernizadores de los sistemas financieros de los países desarrollados tuvieron sus efectos en la sustitución de la participación de los flujos financieros oficiales por una mayor intervención de los capitales privados. El aumento en el financiamiento privado, en IED, fue motivado por la ola privatizadora que cubrió a las economías en desarrollo, las adquisiciones y las fusiones de empresas permitieron la entrada de capitales, que se apoderaron de negocios importantes a precio de ganga. Una vez que se vendan las últimas joyas de las economías emergentes, muy probablemente se producirá una contracción de los flujos de capital internacional que prácticamente tenderá a desaparecer al no encontrar posibilidades de inversión tan rentables como al principio.

La importancia de del ahorro interno surge entonces como una alternativa que hay que tener en cuenta para lograr un despegue económico que se fundamente hacia el interior de los países y reduzca la dependencia hacia los capitales extranjeros. Sin embargo, una de las grandes problemáticas del financiamiento para el desarrollo, es que los sistemas bancarios han dejado de cumplir con la función de otorgar crédito, a lo cual se suma la ineficacia de los sistemas financieros para cubrir el hueco dejado por los bancos.

La explicación radica en las prioridades que tienen los grupos financieros extranjeros, que al ingresar en las economías en desarrollo buscan primeramente obtener altos márgenes de ganancia, dejando en segundo ó tercer termino la canalización del crédito hacia actividades productivas.

Los grandes bancos internacionales han penetrado hasta los cimientos de los precarios sistemas bancarios de las economías en desarrollo. El caso latinoamericano es clarificante en frente a este hecho. En 5 países de la zona más del 50% de los activos pertenecen a extranjeros. En México, el 90% del sistema bancario no es nacional, en Brasil el porcentaje asciende a 62%, seguido por Perú y Argentina con el 61% y Venezuela con 59%. Evidentemente los números resultan alarmantes en países donde el desarrollo de instituciones financieras no bancarias aun es precario y por lo tanto la importancia del sector bancario es mayor.

¿Qué tan positiva resulta la creciente participación de los bancos extranjeros en las economías emergentes? Para responder bastaría con citar el caso de Argentina y analizar el comportamiento de los grupos financieros extranjeros que dieron la espalda al país frente a la emergencia que se vivía. Esto agravó la crisis del país pampero, teniendo una repercusión de gran alcance, ya que en manos extranjeras estaba la mayor parte de los activos de la banca argentina. Por lo tanto, la extranjerización de la banca latinoamericana es uno de los focos rojos para las naciones en desarrollo.

La integración financiera (globalización) no ha tenido un efecto positivo sobre el crecimiento, situación que es evidente en todos los países del mundo, pero se manifiesta con mayor fuerza en las economías en desarrollo. Tan sólo basta revisar las cifras para

comprobar esta realidad. El PIB promedio real en América Latina durante el 2002 se contrajo en -0.6%, destacando la grave situación de Argentina que tuvo un decrecimiento de -10.9%, siendo Perú el país que tuvo el comportamiento más destacado al crecer 5.2%. El resto de los países de la región alcanzaron discretos niveles de crecimiento, insuficientes para satisfacer las demandas sociales.

Algo sumamente representativo es el comportamiento de la región asiática, aquí se encuentran a las economías con mayores niveles de crecimiento a nivel mundial durante el 2002. China destacó con una expansión de 8%, seguida por Corea, Tailandia, Filipinas y la India con 6.3%, 5.2%, 4.6% y 4.4% respectivamente. ¿Acaso es China la evidencia más característica de la importancia de la intervención estatal para atenuar impulsar el crecimiento, en tiempos en los cuales el resto de las economías emergentes asumen con singular entusiasmo las políticas neoliberales dictadas por los organismos financieros internacionales?

Si esto es cierto, resulta inexplicable lo que día a día escuchamos en los medios de comunicación, los gobernantes siguen promoviendo políticas monetarias restrictivas, políticas fiscales que estrangulan a los contribuyentes cautivos, con impuestos regresivos y que benefician a los más ricos, además, continua la contracción del gasto público que se destina hacia el pago de las deudas y cada vez menos hacia el gasto social, y se continua con el proceso privatizador entregando lo único que faltaba por enajenar, los sectores estratégicos a los capitales privados y extranjeros.

Quizá Argentina y China sea los extremos que muestren los resultados de la aplicación desmedida del neoliberalismo y el respaldo estatal para ingresar en los mercados globalizados con posibilidades de competir.

Cuando se pensó en los efectos que tendría la integración económica, la estabilidad macroeconómica era uno de los objetivos principales, por el contrario el resultado fue una creciente vulnerabilidad a las crisis como nunca antes se había visto. La volatilidad presente en los diversos mercados impide que se alcancen niveles óptimos en las variables económicas que conlleven a un crecimiento sostenido.

La apertura de las fronteras y con la libre movilidad de capital, se agudizó el riesgo para las monedas de los países en desarrollo, sin que esto significara que los desarrollados estén exentos de ello, como lo muestra la debilidad del dólar en los últimos años. Los mercados de divisas se han convertido en un negocio de grandes dimensiones y en un reducto de los especuladores. El ascenso del euro frente al dólar y la recuperación del yen, fueron distintivas en los mercados de divisas en 2003. El ajuste del dólar resultó significativo frente al euro, que se apreció un 30%, desde la banda de 0,86-0,89 dólares en la que fluctuaba a principios de 2002 hasta alcanzar sus máximos de los últimos cuatro años al situarse por encima de 1,15 dólares a mediados de mayo de 2003. El euro ganó aproximadamente un 15% en términos efectivos nominales durante el periodo, lo que indicó una clara inversión de su tendencia de depreciación de 1999 y 2000. La volatilidad de las divisas ha sido uno de los factores más desestabilizadores para los países en desarrollo.

Por otro lado, la situación en los mercados bursátiles no resulta diferente y más bien se ha distinguido por la superlativa incertidumbre sobre la que ha girado en los últimos años. Las secuelas de los excesos que habían acumulado en la última década. Aun pueden sentirse los efectos de los excesos de los inversionistas en los casos de Enrón, World Comm, entre los múltiples casos de putrefacción financiera descubiertos en fechas recientes. La desconfianza y la poca credibilidad son el resultado del libertinaje financiero de la globalización. No existen antecedentes sobre las grandes fallas y corruptelas de los procedimientos contables y de regulación. La consiguiente pérdida general de confianza fue extraordinaria durante este periodo y se tradujo en un notorio aumento de las primas de riesgo de las acciones y en un desplome paralelo de sus precios.

Ante el crecimiento desmedido de la volatilidad y los riesgos financieros, la participación en los mercados de derivados ha ido en aumento, pero en lugar de utilizarse como una protección ante las inevitables contingencias, se han convertido en los instrumentos preferidos por los especuladores por las posibilidades de obtener ganancias a niveles insospechados. La especulación con derivados a puesto sobre un hilo al sistema financiero mundial, tan sólo se calcula que en el año 2000 se negociaron contratos de derivados por \$95.2 billones de dólares, aunque especialistas indican que el número puede llegar hasta los \$150 billones de dólares, cifra que representa quince veces el PIB de Estados Unidos y aproximadamente cinco veces el PIB mundial. Los derivados son con toda seguridad la mayor amenaza para la estabilidad financiera mundial, al ser contratos que manejan dinero invisible que no tiene ningún respaldo tangible.

Como puede observarse el fenómeno de la globalización financiera ha traído consigo un aumento sin precedentes en la magnitud y movilidad de los flujos internacionales de capitales. Se han desmantelado las barreras a las entradas y salidas de capitales, y las trabas que se oponían a la expansión internacional del negocio bancario. Los mercados financieros internacionales se han vuelto mucho más sensibles a la calidad de los programas económicos y el desempeño de los países. Súbitas salidas masivas de capitales y ataques cambiarios, tanto en países desarrollados como en mercados emergentes, han demostrado que nadie está a salvo de sufrir las consecuencias de malas políticas públicas y que la volatilidad de los mercados de capitales es una realidad que los gobiernos no deben despreciar.

Conclusiones

Muchos de los teóricos económicos vinculan al crecimiento económico con el desarrollo, ya que dicen que para distribuir primero hay que producir. Otros proponen aclarar las reglas de la distribución antes de producir; en ambas posturas la meta es el desarrollo con distintas formas de alcanzarlo, no obstante en los países latinoamericanos y en general en las economías en desarrollo no se ha dado tal fenómeno, por lo cual es necesario ampliar el esquema de análisis e investigación para proponer estrategias integrales.

La tendencia impuesta por la globalización no es hacia la convergencia sino hacia el aumento de las desigualdades. La globalización contribuye a la degradación ambiental, acentúa la pobreza, la exclusión social y las desigualdades sociales dentro de cada país y entre países industrializados y en desarrollo, pero es un fenómeno irreversible, al que es difícil combatir,

y más bien se debería tratar de regular, para impedir las peores consecuencias, para la sociedad y el medio ambiente.

Nuestro planteamiento propone como alternativas de solución en lo que respecta a política económica, primeramente implantar una reforma fiscal que busque el saneamiento de las cuentas públicas, debe reducirse el gasto militar y en el pago de deudas, para transferir recursos mayores recursos hacia el gasto social, educación, salud, seguridad. El incremento en el gasto público es necesario para promover el crecimiento económico y d'generar empleo. Esta expansión el los recursos canalizados por el gobierno debe provenir del aumento en número de contribuyentes, en impuestos progresivos que graven más a quienes más tienen. La eficiencia recaudatoria es fundamental para incrementar los ingresos públicos.

Ante a imposibilidad de echar atrás la política de libre mercado, deben mantenerse algunos de sus postulados pero con intervención del estado para promover la equidad social y controlar los sectores estratégicos de las economía. La agricultura y las industrias nacionales tienen que ser impulsadas y se deben crear esquemas que fomenten la inversión privada nacional.

Debe seguirse con atención el comportamiento de las variables fundamentales de la economía, actuando cuando sea necesario, para corregir desviaciones que pudieran generar situaciones de inestabilidad económica y financiera. El fomento del mercado interno debe ser un objetivo prioritario, para ello debe estimularse la inversión generadora de empleo, es necesario promover la mejoría salarial, la reducción de las actividades informales y es necesario combatir la flexibilidad laboral que atente contra los niveles de vida de la población.

La política macroeconómica tiene que enfocarse a promover la estabilidad del nivel de precios, de la misma manera que la del tipo de cambio. La regulación de los flujos financieros y de las operaciones de divisas mediante un impuesto a los capitales especulativos de corto plazo es una opción que debe ser considerada seriamente. Resulta positivo discutir la aplicación del impuesto Tobin para que las economías en desarrollo no sea afectadas por la libre circulación de capitales, además esto brindará ingresos adicionales que pueden invertirse en gasto social y se dar certidumbre a los inversionistas al reducir la inestabilidad y volatilidad de los mercados emergentes.

Con lo analizado anteriormente, podemos concluir señalando que no podemos abstraernos de la creciente integración económica, financiera, política, social y cultural, pero el camino para aprovechar las ventajas de la globalización debe trazarse con precaución, construyendo instituciones sólidas y condiciones macroeconómicas adecuadas. Los Estados deben ser fuertes y tener capacidad de enfrentar y resolver adecuadamente las posibles contingencias, así como tener la capacidad para distribuir adecuadamente la riqueza reduciendo la brecha entre ricos y pobres.

La estabilidad financiera se ha convertido en un objetivo prioritario a nivel mundial, para alcanzarlo es necesario establecer las bases para cumplir con una adecuada disciplina fiscal, se debe fortalecer el ahorro interno, la solidez y competitividad del sistema financiero, y mantener la aplicación de políticas que refuercen el papel de los mercados. Una y otra vez

han quedado demostrados los graves riesgos que comporta el depender excesivamente de los flujos de capital a corto plazo o de ingresos extraordinarios (por privatización o por aumentos en los precios de exportación). Episodios como los vividos por México y Venezuela en años recientes demostraron lo que ocurre cuando las soluciones de fondo se postergan, ante la falsa creencia de que son poco importantes las de las cuentas fiscales o las de la banca. Tarde o temprano toda crisis se destapa, y la bonanza circunstancial se desvanece rápidamente.

Es fundamental lograr reducir la incertidumbre financiera, es probable que estemos ante la necesidad de establecer un nuevo esquema estabilizador similar a los acuerdos de Bretón Woods. Las economías en desarrollo deben vigilar y proteger la solidez de sus sistemas bancarios y encaminarlos para que cumplan con su objetivo primordial de otorgamiento de crédito. Las debilidades de la banca han sido un elemento recurrente en todas las crisis financieras sufridas en nuestra región en las últimas décadas y, hay que tener presente que la globalización aumenta las probabilidades de fracasos bancarios si no se dispone de un sistema efectivo de regulación y supervisión que induzca a las instituciones financieras a administrar los riesgos en forma prudente.

De cualquier forma, estamos frente a un reconocimiento generalizado del fracaso de una teoría económica. La teoría no puede estar errada pues fue la única que aprendieron en las escuelas en que estudiaron quienes promueves ciegamente su mantenimiento. Hay que buscar algún camino para romper la confusión en que se metieron. Hay que fortalecer las instituciones financieras internas para poder captar mejor las ventajas de la globalización financiera que la teoría dice ser lo mejor.

Pero no podemos echar en reversa el proceso de integración, la globalización plantea nuevos retos para lograr ser competitivos y superar las debilidades que venimos arrastrando. Los bancos comerciales, que tradicionalmente han sido el corazón de nuestro sistema financiero y también del sistema de pagos, deben competir con una creciente diversidad de instituciones financieras. La especialización de las instituciones financieras se desdibuja, y el campo de acción tradicional de la banca (prestar el dinero captado de los depositantes) pierde importancia ante la proliferación de productos y servicios de muy variada índole. La banca universal y los llamados grupos financieros no son sino una manifestación de ese proceso de diversificación.

La globalización de los mercados financieros crea nuevos riesgos y nuevas oportunidades. Las fuerzas globalización están empujando para tener sistemas financieros, bancarios y no bancarios, más sólidos y competitivos. La globalización no puede llevarse en reversa son muchos los beneficios que de ella pueden derivarse, por lo que debemos enfrentarla buscando reducir al mínimo posible la inestabilidad. Urge darle a la política económica un mayor margen de maniobra para desarrollar una acción estabilizadora, y los esfuerzos dirigidos a mejorar los niveles de ahorro interno podrán capitalizar el beneficio de contar con políticas y sistemas financieros que inspiren confianza al inversionista.

Las economías en desarrollo debemos trabajar en conjunto para lograr acuerdos que les permitan compartir experiencias y apoyarse mutuamente para superar las grandes desigualdades y lograr crecimientos sostenidos. Asimismo, opongámonos y dejemos de ser cómplices de las sanciones económicas dictadas por el omnipotente vigilante del mundo, los

bloqueos comerciales representan un atentado contra la vida de nuestros pueblos. Respetar la libertad de elegir la forma en que los países quieran conducirse, es un derecho inherente a la globalización financiera. Integración no significa intervencionismo. Debemos repudiar las guerras como alternativa de conquista de nuevos mercados y de control geopolítico.

Frente a las oscuras caras de la globalización financiera, resultan apremiantes las aportaciones y las propuestas, que son lo único que nos deja la esperanza de que existe un futuro alternativo al salvaje capitalismo en el que estamos inmersos, un futuro por el cual hay que luchar para que todos tengamos las mismas oportunidades y las mejores condiciones de vida posibles.